

Presentación

DESDE SUS INICIOS, hace quince años, *Cuadernos de literatura* ha reflejado las tendencias y los avatares de la investigación y de la producción en estudios literarios en el país. Este especial número treinta no es la excepción. Aunque a paso lento, los estudios sobre el Caribe empiezan a cobrar legitimidad y reconocimiento en Colombia. Los esfuerzos institucionales del Observatorio del Caribe y la presencia de la Maestría en estudios del Caribe de la Universidad Nacional, sede San Andrés, ambos con prestigiosos investigadores, han sido los soportes principales del interés en el país por la cultura y los procesos históricos, económicos y sociales de esa enorme zona, un interés centrado principalmente sobre sus puntos de contacto con nuestros dos litorales. A esto se han sumado estudiosos e impulsores en otros lugares del país, como la Universidad Nacional sede Medellín, el Instituto Pensar en Bogotá, y la Pontificia Universidad Javeriana en sus sedes de Cali y Bogotá.

Con pocas excepciones, los trabajos hechos en nuestro medio en esta dirección se han enfocado sobre el Caribe hispanoparlante. Pero por contigüidad, al calor de esos estudios crece la inclinación institucional por el resto de ese Gran Caribe. Este número se alía a esos esfuerzos, al reunir artículos sobre casi cada una de las principales islas de las Antillas y algunos de sus enlaces con territorios continentales. Naturalmente, las magnitudes físicas y literarias del Gran Caribe son inabarcables en un solo número de la revista, de modo que este volumen ambicioso ha dejado por fuera temas centrales como el papel del teatro en el Caribe en general, o las obras de autores fascinantes como el trinitario Sam Selvon, los barbadenses Kamau Brathwaite y George Lamming, o la guadalupense Maryse Condé. Sin embargo, el panorama que ofrece indudablemente dará pistas a los lectores y estudiosos para orientarse en este contexto de la literatura en el Gran Caribe y sus estudios.

En sintonía con la tendencia más sugestiva de los estudios del Gran Caribe a realizar trabajos donde confluyen varios enfoques disciplinares y donde se hacen contrastes o relaciones entre dos zonas culturales de distinta lengua (anglófona o de habla francesa, española y de habla inglesa, por ejemplo), varios artículos de este número se ocupan de confluencias de ese tipo. Otros, se centran en un tema, un problema, o un autor y nos permiten diálogos implícitos.

El orden alfabético por países me pareció un criterio organizativo expedito para este abrebocas, pero no guarda relación con paradigmas de literatura nacional. Los lectores notarán que hay más de un trabajo dedicado a Martinica. Esto, que no fue buscado, sino que resultó del interés de varios de los académicos que respondieron a la convocatoria, da cuenta sin embargo de la presencia grande de Martinica en el panorama de los estudios caribeños, en virtud de la importancia de algunos de sus teóricos y literatos que han sido traducidos al inglés y al español.

Cuadernos de Literatura ha sido por definición una revista en español. En consecuencia, este número representó un desafío tremendo, dada la cantidad de contribuciones en inglés. El número no habría sido posible sin el trabajo de varios estudiantes de literatura y de idiomas, y de amigos traductores: a todos les doy mis gracias más alegres. Agradezco de un modo especial en este mismo sentido a la profesora y traductora Zaide Figueredo, del Departamento de Lenguas de la Pontificia Universidad Javeriana, quien desde el inicio, y sin ambages, asumió el dispendioso acompañamiento a dos de sus alumnos para aportar a lo que era un proyecto. Esta colaboración entusiasta de todos estos lenguas traduce bien el espíritu de este número treinta. Los lectores encontrarán en la versión impresa de la revista los artículos originalmente en español y la versión española de los artículos traducidos. Y podrán leer la mayoría de los textos originales en inglés en la página virtual de la revista: www.cuadernosdeliteratura.com.

En renglón aparte, quiero hacer explícito mi agradecimiento a los profesores Óscar Torres Duque y Jeffrey Cedeño, por acoger esta propuesta monotemática, y por su apoyo sereno durante todo el proceso de producción de este número especial.

Por último, aunque de hecho es lo primero, quisiera manifestar mi gratitud a cada uno de los autores que integran este número treinta por su generosidad y por su diligencia durante todo el proceso de edición. Su participación en *Cuadernos de literatura* ha sido, para mí, un indicio de que estamos listos para diálogos desde muchos países, en muchas direcciones y en varias lenguas, a propósito de este tema apasionante y retador que es las literaturas del Gran Caribe.

MÓNICA MARÍA DEL VALLE IDÁRRAGA